

Mesa de Confluencia 1
Educación Social en Políticas de Igualdad

REFLEXIONES PARA HACER PARTÍCIPES A LOS HOMBRES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IGUALDAD

Tania Merelas Iglesias. *Integrante de Fiadeiras, grupo de igualdad de género del Colegio de Educadoras y Educadores Sociales de Galicia. Doctora en Ciencias de la Educación, Experta en Género de Políticas de Igualdad y Educadora Social*

203

Quisiéramos que nuestras primeras palabras fuesen de agradecimiento para todas las compañeras y compañeros de profesión que con su esfuerzo e ilusión han hecho realidad la celebración de este VII Congreso Estatal de Educación Social. Igualmente, es necesario agradecer el convite explícito que recibimos el grupo Fiadeiras para participar en esta mesa redonda y poder compartir un espacio de reflexión que enfoca las Políticas de Igualdad desde la óptica de la Educación Social.

Antes de entrar en la materia que se nos proponía para esta mesa de debate, consideramos necesario presentar al grupo Fiadeiras; esto es, quién somos, por qué nació el grupo y qué trabajo venimos desarrollando. Precisamente, esta contextualización orientará posibilidades de acción desde la Educación Social en el ámbito de las Políticas de Igualdad que intentaremos desarrollar en mayor detalle un poco más adelante y durante el debate posterior.

Fiadeiras es un grupo de trabajo que enmarca su labor en el Colegio de Educadoras y Educadores Sociales de Galicia (Ceeg), por lo tanto, integrado por un conjunto de educadoras sociales que desde hace algo más de cuatro años venimos trabajando en diferentes formas y contextos por la incorporación de la perspectiva feminista en nuestra profesión. Nuestro nombre pretende ser un reconocimiento al trabajo invisible de tantas mujeres que a lo largo de la historia han confeccionado las prendas de ropa que vestían sus familias y pueblos enteros; pero también tiene un sentido reivindicativo y simbólico que recoge el eco de las palabras de la profesora Celia Amorós, quien destacaba la necesidad de «tejer hilos violetas que marquen nuevas estrategias para que otro mundo sea posible»¹. En otras palabras, se trata de evidenciar la importancia de construir y construirnos desde la sororidad.

Las acciones que Fiadeiras lleva a cabo se desarrollan en una doble dirección, pues tienen un carácter interno y externo. Es decir, se combina un trabajo “intracollegial” centrado en la propia Junta de Gobierno del Ceeg, el personal laboral y las personas colegiadas; con otro dirigido a la ciudadanía en general, destacando la participación activa del grupo en el movimiento feminista gallego y la colaboración con otras entidades del ámbito socioeducativo. Con carácter general, podemos identificar tres grandes líneas de actuación a través de las cuales pretendemos contribuir al desarrollo de una educación social feminista, esto es: *actividades de carácter formativo* (Jornadas sobre Educación Social y Violencia de Género en las universidades gallegas; programa Son de Fiar; TupperSex...), *actividades reivindicativas* (activismo 2.0 en nuestro blog y en Facebook; participación en manifestaciones...) y *actividades de carácter lúdico-cultural* (Ciclo de Cine; experiencias de Teatro-foro...).

En todo caso, los valores que sustentan nuestro trabajo son los que enumeramos a continuación:

¹ Recuperado del citario de Ciudad de Mujeres [<http://www.ciudaddemujeres.com/> última revisión, 10 de abril de 2016].



1. *Igualdad de género*, porque los prejuicios y estereotipos sexistas siguen limitando el desarrollo pleno de las personas y situando a las mujeres y niñas en un segundo plano en nuestra sociedad.
2. *Justicia social*, porque no podemos tolerar las discriminaciones que diariamente, a veces de forma sutil y otras no tanto, sitúan a la mitad femenina de la humanidad en una posición de desventaja para el desarrollo autónomo y pleno de su vida.
3. *Sororidad*, porque la fraternidad no nos incorpora como iguales y necesitamos un nuevo modelo de organización desde el cual luchar por los derechos de las mujeres y niñas.
4. *No violencia*, porque la violencia estructural y sistémica que el patriarcado dirige contra las mujeres continúa presente en nuestra sociedad de formas diversas y la educación es fundamental para avanzar hacia modelos de feminidad y masculinidad alejados de la pretendida dependencia de unas y dominación de otros.

El grupo Fiadeiras abraza la educación social y el feminismo como estrategias al servicio de la transformación social, a través de un proceso de cambio de mentalidades y actitudes de la ciudadanía.

Hasta aquí nuestra carta de presentación como grupo. A partir de este momento intentaremos dar algunas pistas sobre posibilidades de acción desde la Educación Social en el ámbito de la igualdad de género. No obstante, antes de avanzar en este punto, quisiéramos advertir la diferencia evidente entre la igualdad formal, que es aquella que logramos recoger en diferentes normativas e instituciones de carácter público; y la igualdad real o de facto, que es aquella que vivimos en el día a día. La distancia que existe entre lo que reconocen los textos y lo que sucede en la vida cotidiana es, precisamente, el foco donde ponemos nuestra atención.

La profesora Silvia Bolos lo expresa de la siguiente forma, que hacemos nuestra: «entre la ciudadanía marcada por los derechos formales y la realmente existente hay una brecha que obliga a un análisis sobre cómo se vive la ciudadanía en la práctica: en la familia, en los espacios escolares y laborales, los colectivos, la pareja»². Esta labor de revisión y análisis es necesaria para evitar caer en el fundamentalismo institucional del que nos advierte el Nobel Amartya Sen, quien señala el riesgo de creer que una vez establecidas determinadas instituciones y normas ya estamos en manos seguras. La experiencia y la realidad nos indican que es imprescindible contar con mayores dosis de compromiso en el ámbito de la igualdad entre mujeres y hombres, de ahí que planteemos algunas alternativas para el debate colectivo:

En primer lugar, destacamos la importancia que tiene la existencia de un grupo de trabajo feminista en el marco de un colegio profesional, en este caso el Ceesg. En estos momentos, Fiadeiras es un referente que interactúa con las Administraciones Públicas, Universidades y otros agentes sociales para hablar de educación social integrando un enfoque de género.

Además, mantenemos un compromiso con la oferta de alternativas formativas para profesionales de la educación social en el ámbito de la igualdad de género que divulgamos a través de las diferentes plataformas que nos ofrece el Ceesg; se trata de favorecer la actualización profesional, incorporando las gafas violetas de las que hablaba la escritora Gemma Lienas. Nuestro compromiso, en la medida que trabajamos en el marco de un colegio profesional, debe ser la capacitación de profesionales de la educación social para desarrollar acciones socioeducativas transformativas en el ámbito de la igualdad de género y la prevención de las violencias machistas.

Consideramos que la creación de una conciencia profesional sobre la importancia y necesidad de formarnos y repensarnos en diálogo permanente con los feminismos es un paso ineludible para avanzar en el camino de la igualdad de trato y oportunidades entre mujeres y hombres.

2 BOLOS, Silvia. (2008). La construcción y ejercicio de la ciudadanía por las mujeres participantes en organizaciones sociales. En BOLOS, Silvia. (Ed.), *Mujeres y espacio público: construcción y ejercicio de la ciudadanía* (pp. 29-86). México D.F.: Universidad Iberoamericana.

Por lo tanto, ante la pregunta de qué podemos hacer para promover la igualdad de género, responderíamos con un “Organízate y Actúa”; esto es, generemos espacios de reflexión y debate donde confluyan la educación social y los feminismos, y emprendamos la marcha. En este sentido, los colegios profesionales son un escenario idóneo para dar cabida y apoyo a iniciativas similares a las de Fiadeiras.

En segundo lugar, consideramos fundamental la incorporación del perfil profesional de la Educación Social a escenarios sociales y educativos donde se trabaja la prevención y sensibilización social en relación a la desigualdad de género y las violencias machistas. Concretamente, consideramos que la Educación Social, como profesión de carácter pedagógico y generadora de contextos educativos y acciones mediadoras y formativas, puede aportar mucho con su incorporación estable en los equipos interdisciplinarios de los Centros de Información a las Mujeres³. Se trata de favorecer una mejora en la dinamización de los servicios que se ofrecen en estos dispositivos, específicamente:

- Una *intervención socioeducativa* de acompañamiento en los procesos de recuperación de la violencia machista en el contexto de pareja, dirigida a las mujeres y a sus hijas e hijos, si fuera el caso.
- Una *intervención sociocomunitaria* para la prevención de las violencias machistas, desde un trabajo integrado con las mujeres y la comunidad en general.

En tercer lugar, para ir finalizando nuestra intervención hasta el momento del debate, destacamos un decálogo de buenas prácticas en materia de igualdad creado desde la Educación Social y para la Educación Social; aunque también se hace extensible a otras profesiones del ámbito socioeducativo. Se trata de un trabajo creado por compañeras del Ceesg y que fue el germen que dio origen al grupo Fiadeiras:

1. *Transversalizar la perspectiva de género en el ámbito personal y profesional, y planificar con compromiso desde el principio de igualdad de oportunidades*, lo cual implica: recopilar información desagregada por sexo; analizar las relaciones de género; estudiar el acceso y control de los recursos por parte de los hombres y las mujeres; identificar discriminaciones, desigualdades y factores de desigualdad entre mujeres y hombres)
2. *Hacer un uso no sexista de nuestro lenguaje verbal y escrito*, porque el lenguaje que utilizamos no es una creación personal arbitraria, sino una herramienta de intervención social que influye directamente en la realidad con la que trabajamos; con lo que podemos contribuir a perpetuar las desigualdades o transformarlas.
3. *Adoptar y ejercitar un espíritu y actitud crítica, que implica observar atentamente las funciones, roles, estereotipos, mitos, etc. dentro del grupo-familia para así diseñar una estrategia de compensación y de igualdad, acompañando en el proceso socioeducativo de cambio (no juzgando)*. Se trata de potenciar la corresponsabilidad, promover el trabajo remunerado de las mujeres y su participación en la vida pública, valorar el trabajo doméstico y de cuidados...
4. *Colocar la coeducación como principio educativo de todo servicio, institución o programa de acción socioeducativa*, reflexionando sobre las identidades de género para adaptarlas a los nuevos tiempos y realidades.
5. *Crear espacios de confianza y relación*, para favorecer el crecimiento personal, relacional e intelectual; lo que supone prestar atención a las metodologías de trabajo.
6. *Rescatar y poner en valor las experiencias y saberes de mujeres*, tradicionalmente retiradas al mundo del olvido y la invisibilización.
7. *Digiriendo el género: Sensibilizar y Formar*, es decir, si queremos aplicar la perspectiva de género en nuestras acciones educativas debemos saber qué es y para qué nos va a servir. De ahí la importancia de promover y acceder a formación específica en esta materia.
8. *Tú eres la que más cuenta: mujeres sóricas y empoderadas*; para promover un análisis de las necesidades socioeducativas que parta de la realidad de las personas a las que se dirige, especialmente de los colectivos menos valorados o infrarrepresentados.

3 Hacemos extensible esta reivindicación a los Centros de Recuperación Integral, las Casas de Acogida y los Puntos de Encuentro y/o Mediación Familiar.

9. *Introducir la perspectiva de género aplicando el mainstreaming*, es decir, de forma transversal en todas las políticas, a todos los niveles y en todas las etapas.

10. *Utilizar materiales alternativos, exentos de prejuicios excluyentes por razón de sexo, raza, edad, etc. y adoptar una perspectiva crítica ante los que no cumplan este principio.*

Finalmente, quisiéramos terminar esta exposición destacado que la Educación social feminista es el sueño o utopía que perseguimos las Fiadeiras y nos sirve, como decía Eduardo Galeano para ir dando pasos y avanza en esa línea. Precisamente porque seguimos el consejo, acertado y sabio, que nos ofrece la profesora Amelia Valcárcel, con cuyas palabras nos gustaría poner un punto y seguido, nunca final: «si la vida que te diseñan no es habitable, cámbiala»⁴.

Muchas gracias.

4 4 Recuperado del citario de Ciudad de Mujeres [<http://www.ciudaddemujeres.com/> última revisión, 10 de abril de 2016].

